

Donan al Memorial objetos personales de Publio Cordón

L. GIL

«Sé que sufres mucho, que rezas mucho, pero esto también pasará, esto es consecuencia del premio al esfuerzo, pero no lo vemos en el afán de trabajar y crecer. Ahora, y ya hace algún tiempo, que me di cuenta, pero en la vida no hay marcha atrás. Siem-

pre sigue, pero todo acabará bien y como una experiencia más». Estas palabras forman parte de una carta que Publio Cordón escribió a su madre mientras permanecía secuestrado por los GRAPO. Su viuda, Pilar Muro, y una de sus hijas cedieron la misma ayer al Memorial por las Víctimas del Terrorismo en un acto

que tuvo lugar en el centro, ubicado en Vitoria.

El escrito no fue el único objeto que ayer se hizo entrega al Memorial. La directora general de la Guardia Civil, María Gámez, donó también parte de una jamba del armario-zulo en el que Cordón permaneció cautivo. Este fragmento incluye marcas escritas por el empresario con las que iba señalando las semanas y los días que llevaba privado de libertad. Gámez realizó una



Publio Cordón

breve visita al Memorial en su ruta por diferentes acuartelamientos en Euskadi. «Es señal de mi respeto a las víctimas y a la memoria de este país», expresó, al tiempo que reivindicó el «papel extraordinario» del instituto armado en la lucha contra el terrorismo.

El director del Memorial, Florencio Domínguez, agradeció a los allegados de Publio Cordón y a María Gámez la cesión de ambos objetos que, subrayó, «humanizan» el re-

cuerdo del empresario. Según recordó, han sido un total de 164 los ciudadanos españoles que han sido secuestrados por grupos terroristas entre 1970 y 2016.

Los GRAPO capturaron a Publio Cordón en 1995 y lo trasladaron a Lyon, donde lo encerraron en un armario empotrado. Los terroristas consiguieron que la familia pagara el rescate, pero mintieron al afirmar haberlo liberado. Años después, uno de los terroristas reconoció que murió al intentar huir. Sus restos no han sido hallados.